

GACETA MÉDICA DE MÉXICO

PERIÓDICO

DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE MÉXICO.



A LAS NUEVE Y TREINTA MINUTOS DE LA MAÑANA DEL DIA 27

DE SETIEMBRE DE 1882,

FALLECIÓ EN ESTA CAPITAL

PABLO MARTINEZ DEL RIO

DOCTOR EN MEDICINA DE LAS FACULTADES
DE PARIS Y MEXICO

SOCIO TITULAR DE LA ACADEMIA DE MEDICINA
DE MEXICO, SU VICEPRESIDENTE EN 1872, EXCATEDRATICO DE OBSTETRICIA
EN LA ESCUELA DE MEDICINA DE MEXICO Y VOCAL DE LA
SOCIEDAD MEDICA DE BENEFICENCIA.

D. E. P.

La Academia de Medicina de México acaba de experimentar una irreparable pérdida con el fallecimiento de uno de sus socios más estimables y más antiguos, el **Dr. Pablo Martínez del Río**, quien de una manera violenta é inesperada murió á las nueve y media de la mañana del día 27 del próximo pasado Setiembre.

Teniendo que verificar la misma Academia su Sesión Solemne el día de hoy, y siendo costumbre que despues de verificada la eleccion de su Junta Directiva se celebrase la entrada del nuevo año académico con una fiesta, este año fué nombrado para organizarla nuestro finado consocio Martínez del Río en union de los Sres. Laso de la Vega y Dr. Ruiz y Sandoval: cumplieron debidamente su comision, y su programa aprobado se habia ya distribuido; todo estaba dispuesto y el nombre de nuestro querido amigo figuraba entre los candidatos para la vicepresidencia, cuando la muerte ha venido á verter en nuestros corazones la amargura y arrebatarlo de nuestro lado para sepultarlo en una fosa. Con el corazón transido por el dolor y las lágrimas en los ojos no era posible soureir en una fiesta, y los miembros de la Academia, rénnidos en sesión extraordinaria la noche del mismo día de su muerte, acordaron variar enteramente el programa, suprimiendo este año la fiesta, y solo acatando el Reglamento, verificar su Sesión Solemne hoy, en su enlutado salon de sesiones.

Con esta demostracion de duelo la Academia de Medicina ha querido manifestar el suyo por la ausencia de uno de sus miembros á quien bien estimó, respetando su memoria querida como uno de aquellos restos de nuestros fundadores de la Escuela Médica Mexicana.

El Dr. Martínez del Río, originario de Panamá, hizo sus estudios en Paris, y en 1834 se recibió en aquella facultad; despues vino á México, donde volvió á recibirse, y ejerció por tantos años, siendo universalmente conocido y estimado principalmente en su arte favorito, la Obstetricia y la Ginecología, en que llegó á conquistar un puesto por su extensa práctica.

Pasaba de setenta años, y aún se conservaba con vigor; no hacia más de tres dias que guardaba cama por una ligera indisposicion: poco ántes de morir dirigia la palabra á los que lo rodeaban.

Quiso el destino que por una verdadera casualidad presenciásemos sus últimos instantes; hemos asistido á ese imponente adios á la vida; hemos visto el habitual color rosado de su semblante trocarse en la palidez de la muerte; sus ojos se han apagado, se han hundido en sus órbitas; un imperceptible estremecimiento, último choque galvánico de esa vida que se extinguía, nos hizo comprender todo lo terrible de esa transicion.

El amigo de nuestros padres ha dejado de existir; ese amigo íntimo de la familia que presenció nuestros juegos de niños; ese amigo que despues fué nuestro maestro y nuestro consocio. Hemos estrechado su mano que estrechó la de nuestros padres; ya no la estrecharémos más. . .

La Academia de Medicina que se honró registrando entre sus socios el nombre del Dr. Pablo Martínez del Río, deposita en su sepulcro la corona que sabe entretejer una amistad sincera y una estimacion debida.

Manuel S. Soriano.